

¿Cuál es la importancia de la visión en nuestras vidas?

Déjame explicarlo de esta manera. Nuestros ojos naturales nos proveen de los medios necesarios para movernos en la dirección que escogemos ir, y quienes carecen de visión física, enfrentan un enorme reto para saber lo que hay más adelante ó para distinguir las decisiones tienen que tomar para poder llegar a algún lugar deseado. Esto es exactamente la función que la visión tiene en el manejo de nuestras vidas. Nosotros le llamamos a estas cosas: Deseos, metas, propósitos, pero en esencia, la VISIÓN en nosotros, es la perspectiva que cada uno tenemos de nosotros mismos, y cómo esa forma de vernos nos ubica en todo lo que comprende nuestra existencia.

En otras palabras, nos vemos conectados a eventos, personas, situaciones, relaciones, metas etc., y luego tomamos decisiones, y porque tenemos esa visión delante de nosotros, caminamos hacia la realización de aquéllo que hemos visto ó en lo que nos hemos elegido ver. Es precisamente en esta área de nuestra existencia, en esta función de nuestro ser, donde estará concentrado el trabajo de Dios en los próximos días respecto de tu transformación. Él va a estar proveyendo los elementos cruciales necesarios, para que poseas una visión precisa de ti, en relación a lo que Él se ha comprometido a hacer EN TI y POR TI. Entonces trabajemos para obtener un mejor entendimiento, de este tan importante componente de nuestra existencia.

En primer lugar es preciso tener claro que tú, y solamente tú eres el dueño de tu visión, nadie más la puede tener por ti, y sólo tú puedes tomar la decisión de aceptar ó rechazar las posibilidades para armar la visión que tienes que están delante de ti. Como hemos visto en episodios previos, fuiste creado y equipado para tomar decisiones. Así que, un consejo: Escoge sabiamente qué elementos conforman tu visión, así como lo hiciste al elegir aceptar la invitación que tu Padre te hizo para ser adoptado.

Ahora, en segundo lugar, ¿cómo es moldeada tu visión? La visión es moldeada por aquello en lo que nos podemos ver a nosotros mismos, lo que creemos que podemos llegar a ser.

Déjame ilustrarlo: Un niño recibe la visión de andar en bicicleta cuando ve que alguien más lo hace, entonces se crea una imagen de sí mismo haciendo exactamente lo mismo que ve hacer a la otra persona; especialmente si la otra persona es otro niño de su edad aproximada. Esta visión, enciende una chispa de curiosidad, que a su vez arranca el deseo de convertirse en ser él quien monta la bicicleta. Entonces si toma la decisión de caminar hacia la realización de esa visión, el niño está listo para realizar la inversión en el aprendizaje que ha elegido y vencer los retos que se le presenten en el proceso. ¡Incluyendo la negociación que tienen que hacer con sus padres para obtener la bicicleta!

Como puedes ver, el asunto de la visión es algo que todos tenemos y todos usamos, de hecho gobierna la dirección en la cual una persona camina hacia la realización de su ser, y cuando hablamos de sentirnos realizados estamos hablando de traer a la realidad aquello en lo que nos hemos visto. Comparemos entonces la visión a un aparato que regula o gobierna la dirección en la cual nos estamos moviendo en nuestras vidas; todos la tenemos, y ésto puede ser algo bueno ó malo porque cuando una persona elige identificarse y visualizarse, siendo alguien "malo", entonces se mueve en esa dirección.

La visión es tan importante y tan vital en la existencia que es también la fuente de enormes frustraciones para los individuos, porque de niños elegimos y nos metemos la idea de querer ser ésto, de querer ser aquéllo, para luego darnos cuenta de la imposibilidad ó lo ridículo que eran algunas de las aspiraciones; sin embargo, vamos forjando las nuevas en las que invertimos nuestro esfuerzo y sacrificio y todo lo que conlleva el tratar de hacer realidad aquello que nos hemos propuesto. Pero es la experiencia de todos los viejos, que cuando llegamos a la edad mayor, que podemos ver lo que no logramos, lo que quedó tirado en el camino de nuestra vida como un sueño que no se volvió realidad, las aspiraciones de las que desistimos; por eso hay tanto remordimiento y tanta frustración en la existencia tanto de niños como de adultos. Dios entiende ésto; Dios sabe la importancia que la visión tiene. ¡Este es uno de los elementos mas fantásticos y maravillosos del ser!

Dado que esto es tan importante y que es algo que Dios diseñó y puso en nuestro ser, Él ahora va a trabajar en transformar los elementos que componen nuestra visión para que sea congruente con el compromiso que ha hecho con nosotros de hacernos sus hijos. Y ¿qué ha provisto para transformar nuestra visión? Veamos estas palabras que son importantísimas y que deben desde este día, gobernar la manera en la que tú y yo nos vemos, siendo receptores de esta invitación para ser adoptados y poseedores del derecho a ser hechos hijos de Dios:

"Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad"

Juan 1:14

El Verbo, la palabra viva, activa, la palabra por la cual se creó y quien creó el universo, "se hizo carne". ¿Para qué? Luego dice: "Habitó entre nosotros". En otras palabras, no se puso en un lugar inaccesible, sino que vino al nivel del ser humano, se hizo accesible completamente, pero ¿para qué vino a estar entre nosotros? Entonces dice: "Y hemos contemplado su gloria, gloria como del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad".

Vamos a pensar en esa frase por un momento: "Vimos su gloria". Los seres humanos anhelan gloria, porque están vacíos de ella; la Palabra de Dios dice que: "Por cuanto todos pecaron, están destituidos de la gloria de Dios", pero inicialmente el hombre fue creado con gloria y luego fue destituido de ella. Entonces es un anhelo innato que existe en cada persona, sin embargo, el ser humano busca la gloria por todos los medios, en todas las cosas equivocadas puesto que la única gloria verdadera que puede tener es aquella que Dios le da, y es aquí donde nace la idolatría. La idolatría, es el adscribir ó el dar a una persona ó cosa, la admiración que ubica a ese objeto (ó persona) en una de las metas de la visión del individuo; sin embargo, la idolatría se distingue en que se decide de antemano que "yo no puedo ser lo que adoro ó lo que idolatro", y por eso es que en uno de los mandamientos Dios dice con toda claridad: "No tendrás dioses ajenos delante de mí, no te harás imagen de ninguna criatura que esté en el cielo, en la tierra o debajo de la tierra, no te inclinarás a ella ni las honrarás". La razón de este mandamiento es: ¡No te hagas ídolos!

Hoy consciente o inconscientemente cada ser humano está lleno de ídolos. Dios va a venir a transformar eso pues precisamente a ésto se refiere cuando dice respecto al Verbo: "Y vimos su Gloria". Quiero señalar dos cosas aquí:

1o. Que el hecho de que hayamos podido ver es ya en sí un milagro porque nuestros ojos tienen que ser abiertos; los ojos del espíritu, los ojos del alma tienen que ser abiertos para que podamos visualizar lo que Dios quiere comunicarnos, pero esta visión no vino con el fin de separar a Jesús, sino que "vino y habitó entre nosotros". Lo hizo para que pudiésemos vernos EN EL, para que en El pudiésemos ver lo que Dios ha prometido hacer de nosotros. ¿Te das cuenta? Se trata ahora de recibir a Jesús como la visión del compromiso que Dios ha hecho conmigo, porque lo que yo puedo ver en El, es lo que mi Padre se ha comprometido a hacer de mí. ¡Esto es una visión nueva! Esto es una visión imposible por medios humanos, pero este es el compromiso y ahora cuento con Jesús quien está frente a mí, quien será revelado a mí capa por capa a través de su Espíritu, de forma que yo pueda verme en El.

2o. Como estoy seguro que podrás apreciar, esto requiere de un milagro. Poder vernos en Jesús como quien hemos de SER, de inmediato provoca una crisis interna porque la estructura del pensamiento y el raciocinio humano, siempre cuestiona: "¿Cómo le voy a hacer? ¿Con qué cuento yo para realizar eso? ¡Éso es una locura! ¿Cómo voy a compararme con EL? ¿Cómo puedo aspirar a ser igual a EL?" Tristemente el mundo cristiano habla de ser como Jesús, de hecho por ejemplo, existen los brazaletes que tienen grabado un mensaje que dice: "¿QUÉ HARÍA JESÚS?" Esto con el fin de provocarme a pensar qué haría EL para que yo lo haga. El problema es que todo eso sigue basado en el motor humano, en la capacidad humana para hacer y resulta en un desengaño porque, no vamos a poder hacerlo y mucho menos en realidad SER como El es, en nuestro esfuerzo. Pero esta es la belleza del compromiso que Dios ha hecho con nosotros, El se compromete a conformarnos a la imagen de su Hijo para que Jesús sea el hermano mayor, el primogénito entre muchos hermanos, dice Romanos 8.

"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos."

Romanos 8:29

Así que atravesar y vencer esta crisis de identidad que va a venir a tu vida por la declaración de estas palabras de Dios, es necesario, es imprescindible para tu transformación, pero al mismo tiempo es algo tremendamente positivo. Conforme lo permitas en tu ser, Dios se va a encargar de sacar de tu identidad todos los elementos que están en desacuerdo con Su visión para ti y va a instalar en tu ser, en base a Su poder, en base a Su sabiduría, en base a sus recursos, en base a todo lo que Él es capaz de hacer, los elementos necesarios para que tengas la visión correcta de ti mismo en la cual estás siendo transformado.

Así que este episodio es de vital importancia en el proceso de tu transformación. Aquí inicia y hemos hablado de la declaración de Dios: "Vimos su gloria". Ahora tú puedes entender, que ver la gloria de Jesús es ver la gloria que Dios quiere ver manifestada en tu vida, la gloria de un hijo de Dios, del Hijo de Dios. Tú eres ahora hijo de Dios porque has aceptado esa invitación. Te toca vivir esta realidad. No te confundas ni te preocupes, porque nada de esto depende de ti, excepto el hecho de aceptarlo.

Pasarás por un proceso a continuación, en el que Dios va a declarar QUIEN YA NO ERES, para luego declarar QUIEN ERES, y en ello tendrás que tomar decisiones. Todo esto requiere que tú elijas creerle a Dios, que elijas recibir Su Palabra, pero hoy se trata de RECIBIR la visión que Dios te provee para conocer quién eres ahora en EL. ¡Yo sé que esto puede parecer inmenso! Pero ténle confianza, permítele sembrar en ti, hoy mismo, una visión nueva, y que empiece esta visión a hacer destrucción de todo lo que has visto de ti en el pasado y empiece a construir en ti, el nuevo TÚ, el hijo ó la hija que Dios se ha comprometido a hacer de ti. ¡RECÍBELO Y DESCANSA EN ELLO!